

## EL ARTE COMO MEDIO DE RESISTENCIA SOCIOAMBIENTAL

**Autor (es):** Paula Angelica Sogamoso Calixto<sup>1</sup> – palizarazor@udistrital.edu.co

**Docente director/asesor:** Jaime Andrés Gil Morales

**Semillero de investigación Conflictos Ambientales: Vida y Paz**

### RESUMEN PONENCIA

En el marco de la producción del trabajo de grado “El arte como medio de resistencia de las comunidades para la gestión de conflictos socioambientales en Bogotá”, se propuso la creación de un producto audiovisual de libre acceso, uso y difusión para dar a conocer las voces de líderes, lideresas y artistas en el ejercicio de protección ambiental. La conflictividad socio ambiental nace gracias a un disgusto por parte de la comunidad frente a un proyecto obra u actividad que afecta la calidad de vida y el estado de los sistemas ambientales, para Martínez esta respuesta se da como un proceso de contraposición a los poderes hegemónicos que generan presión en los grupos tradicionalmente marginados (2023); es por ello, que se adelantan diferentes acciones por parte de las comunidades para fortalecer sus procesos de gobernanza y participación territorial. El actual material audiovisual tiene como propósito dar evidencia de las representaciones artística presentes en las comunidades y su relación con las mismas. En el caso de Bogotá, se presenta un amplio listado de disputas socio ambientales de carácter urbano, en las zonas rurales y periféricas de la ciudad; entre ellos se encuentra: la degradación de sistemas hídricos, la contaminación visual y atmosférica, los procesos de urbanización, la inadecuada disposición de residuos sólidos, la minería y las canteras. Estas problemáticas se encuentran identificadas en

---

<sup>1</sup> Administración Ambiental, Universidad Distrital Francisco José de Caldas

el marco del Observatorio Distrital de Conflictos Ambientales, un proyecto que se adelanta en el semillero de investigación Conflictos Ambientales: Vida y Paz. En todo caso, cada una de las problemáticas presentan fuertes intervenciones de diferentes actores, tales como, líderes, lideresas, artistas, científicos, educadores y demás. La interdisciplinariedad es un proceso sumamente importante para el éxito de las diferentes iniciativas en pro de la defensa del hábitat, Novo Villaverde destaca la relación entre el arte, la ciencia y el medio ambiente como una de las formas de encontrar equilibrio en los procesos de interpretación ecológica (2002). El arte, por su lado, es una muestra histórica de las comunidades; habla de sus hitos, tradiciones y realidades, para Adorno es la representación de la subjetividad por medio de una serie de elementos que permitan transmitir la emocionalidad que de otras formas es indescriptible, es un agente independiente a los conceptos preconstruidos de la sociedad, pero no es ajeno a sus movimientos, por tanto, se

utiliza como un simbolismo de lo bello y también como una crítica del sistema (1997). El trabajo colectivo es una metodología utilizada para generar cambios internos en el pensamiento y actuar de los individuos, también ejerce un poder político fundamental que les permite intervenir en las decisiones territoriales; la correlación entre diferentes ciencias permite el reconocimiento de las problemáticas y el arte es uno de los medios por el cual se transportan las opiniones asociadas a una lucha en específico; los líderes, lideresas y artistas lo utilizan con el fin de retratar los procesos llevados a cabo por entidades públicas o privadas en diferentes ecosistemas, esto les permite hacerse notar en un sistema que está diseñado para marginalizar y menospreciar a la comunidades con menor acceso al poder. En este marco, se identifica un déficit en los estudios asociados a elementos propios de la subjetividad ya que se sobreentienden como parte de actividades de conciencia que no presentan frutos reales incrementando los

juicios de valor negativos frente a labores comunitarias; ejemplo de ello es el alto nivel de estigmatización por parte de la academia a procesos artísticos como una forma de transformación del territorio. En la teoría estética del arte se define el impacto que tiene en el receptor una idea dependiendo del elemento sensorial por la cual esta es percibida, llámese sentido de la vista, tacto, oído y demás, destacando el valor que tienen las diferentes representaciones visuales, literarias e incluso escénicas en la relación del individuo con la realidad plasmada (Beardsley y Monroe, 1958). Esto respalda el uso de los elementos artísticos como eje de movimientos sociales pues entrelaza diferentes sentidos en pro de la memoria colectiva, misma que se afianza con la huella que sea al momento de adelantar acciones de integración y reconocimiento del medio. En conclusión, gracias a sus características, el arte es capaz de representar la realidad de una comunidad, acompañada de una autocrítica, por tanto se presenta como un ejercicio válido y legítimo de

resistencia, fuera de los procesos de estigmatización a las obras populares como murales o talleres de escritura autogestionados, posee un amplio poder en el reconocimiento, protección y defensa del territorio por medio de la recuperación del espacio público por parte de las comunidades; así mismo, representa un ejercicio político que lleva a replantearse los sistemas tradicionalmente defendidos y que se contraponen con los intereses de las comunidades en pro de reconocer la interdisciplinariedad como una herramienta que posee la capacidad de buscar soluciones, generar debate y llegar a acuerdos, entre la sociedad y la institucionalidad, viables para los procesos de desarrollo pero también para la calidad de vida de los individuos propios de los diversos ecosistemas. A continuación, encontrarán un enlace que los llevará directamente al documental que se origina en el trabajo de investigación adelantado por la autora, y, que propone, una mirada de la gestión socio ambiental desde los actores comunitarios y cómo se movilizan a través

juicios de valor negativos frente a labores comunitarias; ejemplo de ello es el alto nivel de estigmatización por parte de la academia a procesos artísticos como una forma de transformación del territorio. En la teoría estética del arte se define el impacto que tiene en el receptor una idea dependiendo del elemento sensorial por la cual esta es percibida, llámese sentido de la vista, tacto, oído y demás, destacando el valor que tienen las diferentes representaciones visuales, literarias e incluso escénicas en la relación del individuo con la realidad plasmada (Beardsley y Monroe, 1958). Esto respalda el uso de los elementos artísticos como eje de movimientos sociales pues entrelaza diferentes sentidos en pro de la memoria colectiva, misma que se afianza con la huella que sea al momento de adelantar acciones de integración y reconocimiento del medio. En conclusión, gracias a sus características, el arte es capaz de representar la realidad de una comunidad, acompañada de una autocrítica, por tanto se presenta como un ejercicio válido y legítimo de

resistencia, fuera de los procesos de estigmatización a las obras populares como murales o talleres de escritura autogestionados, posee un amplio poder en el reconocimiento, protección y defensa del territorio por medio de la recuperación del espacio público por parte de las comunidades; así mismo, representa un ejercicio político que lleva a replantearse los sistemas tradicionalmente defendidos y que se contraponen con los intereses de las comunidades en pro de reconocer la interdisciplinariedad como una herramienta que posee la capacidad de buscar soluciones, generar debate y llegar a acuerdos, entre la sociedad y la institucionalidad, viables para los procesos de desarrollo pero también para la calidad de vida de los individuos propios de los diversos ecosistemas. A continuación, encontrarán un enlace que los llevará directamente al documental que se origina en el trabajo de investigación adelantado por la autora, y, que propone, una mirada de la gestión socio ambiental desde los actores comunitarios y cómo se movilizan a través

de propuestas artísticas. Con la proyección de este documental se busca democratizar el acceso a la información, además de visibilizar las voces de los líderes, lideresas y artistas de la comunidad desde un proceso de escucha activa y reconocimiento de la importancia que genera su intervención en la protección socioambiental.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Martínez, Abello. J(2023). La ciudad en disputa: conflictos socioambientales en Bogotá DC. *Ciudad Paz-ando*, 16(1), 128-141.
- Adorno, T. W. (1997). *Aesthetic theory*. A&C Black.
- Beardsley, Monroe C. (1958). *Estética: Problemas en la filosofía de la crítica*. Harcourt, Brace and Company
- Novo, V. (2002). *Ciencia, arte y medio ambiente*. Ediciones Mundi-Prensa.